

# IGLESIAS DE CRISTO EN MEXICO Y CENTROAMERICA

## MINISTERIO DE ENSEÑANZA

### “LUCHANDO POR LA UNIDAD”

Autor: Arturo V. Elizarrarás Rosales / Evangelista y Maestro de la Biblia  
Director Escuela de Capacitación Bíblica - Iglesia de Cristo en México, A. R.

---

## Introducción.

<sup>1</sup>Pues quiero que sepan que estoy luchando duramente por ustedes, por los de Laodicea y por todos los que no me han visto personalmente. <sup>2</sup>Lucho para que ellos reciban ánimo en su corazón, para que permanezcan unidos en amor y enriquecidos con un perfecto entendimiento que les permita comprender el designio secreto de Dios, que es Cristo mismo. (Col 1.1-2).

El apóstol Pablo asegura que estaba “luchando duramente” por las iglesias en tres áreas: 1) Que las iglesias recibieran ánimo en su corazón, 2) que las iglesias permanecieran unidas en amor, y 3) que el entendimiento espiritual de los cristianos fuera enriquecido.

La lucha más fuerte que se ha dado en el cristianismo históricamente hablando ha sido la número dos: lograr la unidad. Jesús anticipó esta lucha en su oración de Juan 17: “Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre... para que estén completamente unidos” (v.11) y “Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste” (v. 21). Como podemos ver, momentos antes de su muerte una de las mayores preocupaciones de Jesús era la unidad futura de sus discípulos. El sabía que la lucha por la unidad sería dura y que la iglesia requeriría ayuda de Dios. Hoy, en la familia de iglesias de México y Centroamérica (ICMECA) estamos enfrentando esta misma lucha: mantener y defender la unidad.

## Trasfondo Histórico.

Para poder comprender mejor los últimos eventos relacionados con nuestra familia de iglesias, tenemos que recordar un poco de la historia que nuestro movimiento conocido como “Iglesias Internacionales de Cristo” (ICOC) ha vivido durante los últimos seis años.

Para el año 2000 se había completado un plan de evangelización mundial que tenía por objetivo plantar una iglesia en cada país del mundo que tuviera una ciudad de al menos 100,000 habitantes. Poco tiempo después, la hija de Kip McKean (quien tenía el cargo de “Evangelista Mundial de Misiones”), decidió abandonar su membresía en nuestra iglesia. Esta situación provocó una serie de decisiones en el liderazgo principal de la iglesia que culminan en el 2001 cuando le pidieron a Kip que renunciara a su cargo como Evangelista Principal de la iglesia de Los Ángeles, California. El mismo Kip McKean reconoció públicamente pecados de carácter y un estilo de liderazgo inapropiado que dañó a muchos discípulos alrededor del mundo. Para el año 2002 le pidieron que renunciara a su cargo como “Evangelista Mundial de Misiones”, y es trasladado a un ministerio universitario de la iglesia de Los Ángeles para que continuara sirviendo ahí, dándole tiempo y espacio para atender sus necesidades familiares.

En el año 2003, en la reunión internacional de liderazgo en Long Beach, California, se decide desintegrar toda la estructura de liderazgo de Sectores Mundiales en la que estaba organizada nuestra iglesia. Varias iglesias, incluyendo la iglesia de Los Ángeles, iniciaron entonces un proceso de cambio y reestructuración internos, reconociendo errores del pasado y corrigiendo el camino. Es en ese mismo año que un evangelista de la iglesia de Londres llamado Henry Kriete escribe un documento que después circuló por Internet donde denunciaba prácticas abusivas por parte del liderazgo principal de las ICOC. La lectura de esta carta en las iglesias alrededor del mundo produjo distintas reacciones, desde las más agresivas (desmantelando el discipulado, la ayuda a misiones, despidiendo al staff, etc.), a otras que fueron más moderadas (porque ya venían en un proceso de cambio interno desde antes, este fue el caso de México). Por esas fechas, y ante la desintegración de todos los grupos geográficos de iglesias, nuestra familia de iglesias ICMECA decidió mantenerse unida a pesar del panorama que se vislumbraba alrededor.

Para el mes de Julio del 2003, Kip y Elena McKean fueron contratados por la iglesia de Portland, Oregon, como su Evangelista y Consejera de Mujeres. Por esas fechas, Kip publicó un artículo llamado “Revolución a Través de la Restauración III”, que generó una controversia entre diversos líderes alrededor del mundo por las afirmaciones de Kip donde sugería de manera sutil que le regresaran el cargo de liderazgo mundial. Durante la reunión internacional de liderazgo de Chicago en el 2004, varios ancianos y evangelistas importantes de nuestra iglesia hablaron con Kip para ayudarlo y advertirle que parara con su auto-promoción que hacía desde su iglesia en Portland. Kip prometió que cambiaría y que atendería al llamado.

Sin embargo, en el mes de Agosto del 2005, durante una reunión en Portland donde había líderes invitados de diversas iglesias como Los Ángeles e incluso México, Kip imparte una clase llamada “La Historia de Portland”<sup>1</sup>, donde abiertamente anunció lo siguiente: 1) que llamaría al “remanente” de las ICOC a unirse con él, 2) lanzó una advertencia a los líderes de iglesias que no quisieran recibir su ayuda, “llamaremos a gente de su grupo a que se nos una”, y 3) dejó en el ambiente un mensaje claro, o estás con Kip o estás contra Kip.

Para el mes de septiembre del 2005, Kip pasa de las palabras a los hechos y patrocinó una división en la iglesia de Phoenix, Arizona, bajo los argumentos de “son una iglesia muerta”, “ya perdieron convicciones”, etc. Para el mes de octubre, 60 líderes de iglesias escribieron una carta donde acusaron a Kip de diversos cargos como: sermones con auto-propaganda, ataques verbales contra otras iglesias, falta de arrepentimiento sincero y ambición de poder. Para el mes de noviembre se escribió otra carta por más líderes donde desconfraternizaron a Kip McKean de sus iglesias por sus conductas divisivas. Esto evidenció una oposición pública en Estados Unidos y otras partes a su movimiento.

En medio de todo este escenario y considerando que este asunto eran conflictos personales entre Kip y líderes de Estados Unidos, el liderazgo de la Iglesia de Cristo en México decidió asumir una postura neutral ante la situación, la cual fue publicada en nuestro portal Internet [www.icmeca.org](http://www.icmeca.org) en el documento “Nuestra Iglesia”. Es decir, no asumiríamos partido por nadie y nos mantendríamos al margen de la situación que se vivía en ese país. Sin embargo, esta postura y otras enseñanzas de esa clase molestaron a los líderes en la iglesia de Portland. Específicamente Víctor González, líder del ministerio latino de Portland y vocero en español de Kip, durante su clase “El Final sin Fin”<sup>2</sup> mostró una actitud agresiva, crítica y grosera hacia el liderazgo de México. Ante esta y otras conductas irrespetuosas por parte de Víctor, el liderazgo de México decide alejarse totalmente de cualquier contacto con la iglesia de Portland.

## **El Caso de Honduras.**

Desde el año 2004, el liderazgo de la iglesia de Honduras recibía por correo electrónico los boletines que la iglesia de Portland enviaba a diferentes iglesias alrededor del mundo. Durante la reunión internacional de liderazgo en Seattle, en el 2005, Gustavo Escobedo (líder de la iglesia de San Pedro Sula, Honduras), hizo una invitación abierta durante una de las sesiones para cualquier líder que quisiera ir a visitar la iglesia a Honduras. Kip aceptó la invitación y se lo hizo saber a Gustavo.

Se programó la visita de Kip para el día del aniversario de la iglesia, y a esa reunión llegaron líderes de todo Centroamérica, de Los Ángeles y de México. Sin embargo, Kip canceló su visita para ese día y la aplazó para unas semanas después. Esa visita se consumó en diciembre del 2005, y Kip fue recibido con cariño y respeto por todos los discípulos de la iglesia de San Pedro Sula. Enseñó varios días y convivió con los miembros.

Desde esa fecha, los líderes de San Pedro Sula mantuvieron contacto telefónico con líderes de Portland, a pesar de consejos contrarios de diversos líderes de México, Centroamérica y Los Ángeles. Durante ese tiempo, Víctor González (a nombre de Kip McKean) intentó reclutar a Gustavo y Claudia Escobedo y a la iglesia de San Pedro Sula a unirse al movimiento

---

<sup>1</sup> Kip McKean, “The Portland Story”, disponible en <http://www.upsidedown21.org/1.1/inc/viewArticle.php?langID=1&artID=1>

<sup>2</sup> Víctor González, “El Final sin Fin”, disponible en <http://usd21.org/1.1/inc/mediaPlayer.php?secID=39&mID=59&fn=0&plr=wmp>.

de iglesias afiliadas a Portland, y también expresaba una crítica agresiva constante al liderazgo de las iglesias de México y Centroamérica.

Para el 14 de agosto del 2006, Dorian y Rosa Bonilla, que servían como líderes de región para la iglesia de San Pedro Sula, deciden organizar una división de la iglesia, tratando de separar su región del total de la membresía de la iglesia. Las razones para esta acción eran conflictos personales sin resolver con el liderazgo de San Pedro Sula y desacuerdos con la administración de la iglesia. No había en ese momento razones doctrinales para efectuar una división. Gracias al oportuno trabajo de pastoreo de varios líderes de México, Centroamérica y Los Ángeles, la situación se calmó aparentemente y la división no se consumó.

Durante este período, las comunicaciones de Víctor González con Gustavo estaban compuestas de frases como “nunca apoyaríamos a nadie divisivo” (ante la pregunta de Gustavo sobre el rumor que Portland patrocinaría al grupo divisivo), “México se está destruyendo”, “no reconocen a sus líderes” (crítica al Grupo de Liderazgo de la iglesia del D. F., integrado por cuatro evangelistas y ya no por un solo hombre), “te vamos a apoyar a ti si te nos unes”, “estás perdiendo tu oportunidad de estar al lado de Dios”, “te atenderás a las consecuencias” y “vamos a definir la situación en México y Centroamérica”.

Para el domingo 8 de octubre, Dorian Bonilla anuncia a Gustavo Escobedo su decisión de separarse de la iglesia de San Pedro Sula junto con todo su grupo, y también anuncia que Kip McKean lo estaba respaldando. Curiosamente, también expresa ahora razones doctrinales para la división idénticas a las que la iglesia de Portland argumenta para justificar sus actos divisivos: “son una iglesia muerta”, “estamos llamando al remanente”, etc. La última plática de Gustavo Escobedo con Víctor fue para escuchar la frase, “tuviste tu oportunidad”.

La situación actual de la iglesia en San Pedro Sula es que se consumó la división, y la nueva iglesia está apoyada en discipulado y financiamiento por la iglesia de Portland. También la nueva iglesia está lanzando críticas hacia nuestra iglesia en San Pedro Sula con las frases “ya no son discípulos”, “son una iglesia muerta”, etc. Y sabemos que tienen planes de expandir su movimiento divisivo hacia otras iglesias de Centroamérica e incluso hacia México, a través de contactos e invitaciones que están haciendo a discípulos de estas iglesias a visitar Portland ofreciéndoles viajes todo pagado.

Para conocer la versión oficial de los líderes de San Pedro Sula, favor de descargar y leer el documento “Nuestra Historia” de los Escobedos, que se encuentra en nuestro portal [www.icmeca.org](http://www.icmeca.org).

## **Perspectiva Bíblica de la División.**

El concepto de “división” en el Nuevo Testamento (NT) se maneja cuatro veces en los evangelios (Mateo, Marcos y Juan) y varias veces en las cartas. En los evangelios se refería a la división que Jesús causaba entre las personas que lo escuchaban (no entre sus discípulos). Las razones de esta división entre la gente eran los milagros que hacía y las palabras difíciles de aceptar que enseñaba. Era una división fruto de una enseñanza radical del Hijo de Dios, que confrontaba el sistema religioso y social de la época. Obviamente, las enseñanzas de Jesús por muy radicales que fueran, siempre estuvieron en armonía con la voluntad de Dios, ya que él era su hijo y el Mesías esperado.

Dentro de las cartas, la palabra “división” se usa para referirse a las divisiones internas que hubo dentro de la iglesia. Es donde debemos preguntarnos, ¿hubo divisiones en la iglesia primitiva? ¿Cómo fueron? ¿Quiénes las promovían? ¿Qué pensaban los apóstoles de esas divisiones?

El primer tipo de división que encontramos en el Nuevo Testamento está en 1 Corintios 1.10-13:

<sup>10</sup>Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera. <sup>11</sup>Digo esto, hermanos míos, porque he sabido por los de la familia de Cloe que hay discordias entre ustedes. <sup>12</sup>Quiero decir, que algunos de ustedes afirman: “Yo soy de Pablo”; otros: “Yo soy de Apolo”; otros: “Yo soy de Cefas”; y otros: “Yo soy de Cristo.” <sup>13</sup>¿Acaso Cristo está dividido? ¿Fue crucificado Pablo en favor de ustedes? ¿O fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo?

La palabra “división” usada aquí en griego es la palabra σχίσμα (sjísma), que significa “rotura, disensión, brecha”<sup>3</sup>. Y el mandato del apóstol al respecto está muy claro en el v. 10, “que no haya divisiones entre ustedes”. La razón de esta división particular en Corinto eran “discordias” (traducido también como peleas, pleitos y luchas) entre los miembros. Y su problema principal era que estaban siguiendo a hombres y no a Cristo. Las características de los causantes de esa división están descritas en 1 Corintios 3.1-4:

<sup>1</sup>Yo, hermanos, no pude hablarles entonces como a gente madura espiritualmente, sino como a personas débiles, como a niños en cuanto a las cosas de Cristo. <sup>2</sup>Les di una enseñanza sencilla, igual que a un niño de pecho se le da leche en vez de alimento sólido, porque ustedes todavía no podían digerir la comida fuerte. ¡Y ni siquiera pueden digerirla ahora, <sup>3</sup>porque todavía son débiles! Mientras haya entre ustedes envidias y discordias, es que todavía son débiles y actúan con criterios puramente humanos. <sup>4</sup>Porque cuando uno afirma: “Yo soy de Pablo”, y otro: “Yo soy de Apolo”, están manteniendo criterios puramente humanos.

Está muy claro en este pasaje que los responsables daban la apariencia de un conflicto doctrinal (“Yo soy de Pablo”, “Yo soy de Apolo”), pero en realidad eran cristianos débiles (v. 3) que resolvían sus conflictos en base a criterios humanos, o como dice la traducción Nueva Biblia de los Hispanos (NBLH): “¿no son carnales y andan como hombres del mundo?”

El segundo tipo de división que encontramos en las cartas del NT está en Romanos 16.17-19:

<sup>17</sup>Hermanos, les ruego que se fijen en los que causan divisiones y ponen tropiezos, en contra de la enseñanza que ustedes recibieron. Apártense de ellos, <sup>18</sup>porque no sirven a Cristo nuestro Señor, sino a sus propios apetitos, y con sus palabras suaves y agradables engañan el corazón de la gente sencilla. <sup>19</sup>Todos saben que ustedes han sido obedientes. Me alegro de su actitud, y quiero que muestren sabiduría para hacer lo bueno, pero no para hacer lo malo; <sup>20</sup>así el Dios de paz aplastará pronto a Satanás bajo los pies de ustedes. Que nuestro Señor Jesús les dé su gracia.

Aquí la palabra en griego para “división” es Gr. διχοστασία (dijostasía), que significa división, disensión o sedición<sup>4</sup>. Solo aparece dos veces en el NT, la otra está en Gálatas 5.20: “...causan divisiones, rivalidades y partidismos”. Las personas a las que se refiere Romanos 16 andaban buscando maneras de crear divisiones en la iglesia. Era un acto premeditado y totalmente intencionado. Y lo hacían a través de poner “tropiezos”, que también se traduce como “rama para trampa, arbusto encorvado”. Es decir, ponían trampas en contra de la enseñanza correcta para engañar a las personas. Así que la razón de estas divisiones era por falsas enseñanzas.

Los causantes de este tipo de división están descritos a partir del versículo 18. Encontramos personas que servían a sus propios intereses, que utilizaban la estrategia de engañar los corazones usando “palabras suaves y agradables”, y su objetivo eran la “gente sencilla” o los “ingenuos” [NBLH], que se traduce directo del griego como “el que no sospecha”. Atrás de este tipo de divisiones estaba el mismo Satanás (v. 20), el “padre de la mentira” (Jn 8.44). En Judas 16b encontramos una descripción parecida de este tipo de personas “Hablan con jactancia, y adulan a los demás para aprovecharse de ellos”.

Lo que sucedió en nuestra iglesia de San Pedro Sula fue una combinación de estos dos tipos de división que encontramos en el NT: por un lado hubo cristianos que no pudieron arreglar sus conflictos de forma espiritual, y por el otro lado hubo cristianos divisivos que se aprovecharon de la situación para seguir sus propios intereses, justificando después la acción divisiva con falsas enseñanzas.

Ahora bien, ¿qué debe hacer la iglesia con las personas divisivas? Romanos 16.17 lo aclara muy bien: “les ruego que se fijen en los que causan divisiones y ponen tropiezos ... Apártense de ellos”. La NBLH dice “vigilen a los que causan divisiones”. Es importante señalarlos públicamente para que toda la iglesia sepa quiénes son, y después apartarse de ellos porque son peligrosos y dañinos para la salud espiritual de la iglesia.

---

<sup>3</sup> Alfred E. Tuggy, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*, (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2003), G4977.

<sup>4</sup> Ibid, G1370.

Otra Escritura al respecto la encontramos en Tito 3.10-11:

<sup>10</sup>Si alguien causa divisiones en la iglesia, llámale la atención una y dos veces; pero si no te hace caso, expúlsalo de ella, <sup>11</sup>pues debes saber que esa persona se ha pervertido y que su mismo pecado la está condenando.

Después de darle una advertencia al divisivo para motivar al arrepentimiento, si no hace caso habrá que expulsarlo de la iglesia, sacarlo de la confraternidad porque es perverso y como dice la NBLH: “está pecando”, y porque su pecado lo está condenando, no la iglesia. Es un acto de disciplina para ayudarlo a encontrar arrepentimiento y para proteger también a la congregación de una influencia nociva.

## Razones de Kip McKean para fomentar las divisiones.

En las clases y artículos “Luchando contra Dios”<sup>5</sup> y “Compañeros en el Evangelio” partes 1 y 2<sup>6</sup>, Kip McKean mencionó varias razones para justificar sus acciones divisivas en otras iglesias de las ICOC (incluyendo sus razones para dividir la iglesia de San Pedro Sula). A continuación analizamos algunas de ellas a la luz de una interpretación más completa de las Escrituras:

### Razón # 1: “Es como cuando Pablo dijo que era necesario que hubiera divisiones”.

Tomando como base 1 Corintios 11.19, que dice, “¡No cabe duda de que ustedes tienen que dividirse en partidos, para que se conozca el valor de cada uno” (la NBLH dice: “Porque es necesario que entre ustedes haya bandos, a fin de que se manifiesten entre ustedes los que son aprobados”), Kip argumenta que Pablo mismo reconocía que era inevitable que hubiera una división dentro de una iglesia tibia o muerta, para poder identificar al verdadero grupo de discípulos, los “discípulos vendidos a la causa” (“sold-out disciples”).

Analizando exegéticamente esta Escritura encontramos que el contexto del pasaje era el Ágape (comida de amor) que celebraban los cristianos y que era el equivalente original a nuestra “Santa Cena”. Consistía en una comida completa, integrada por alimentos que todos los cristianos llevaban para compartir, cada uno según sus posibilidades..

El problema en Corinto es que había una tremenda falta de amor, a la hora de la comida en la reunión los ricos se juntaban con los ricos, y comían muy bien porque llevaban mucha comida, y los pobres se juntaban con los pobres y comían muy mal, porque casi no llevaban nada. Y los ricos no compartían sus comidas con los pobres.

Y para referirse al problema, Pablo utiliza un tono irónico para hacerles ver que solo hasta que se dividían salían a relucir claramente quiénes estaban haciendo mal las cosas y quiénes bien. Sin embargo, esto no significa que Pablo autorizara el medio de la división para lograr un “buen fin”, el cual sería evidenciar quiénes eran los discípulos fieles y quiénes ya no eran fieles. Porque entonces él mismo hubiera iniciado una campaña de división de iglesias débiles para “extraer” al remanente, y Pablo jamás hizo algo así. El recurso literario de la ironía fue utilizado varias veces por Jesús y por Pablo para dar una enseñanza, un ejemplo es 1 Corintios 4.8-13, donde Pablo les dice “¡Ojalá fueran reyes de verdad para que nosotros tuviéramos parte en su reino!”. Nuevamente su intención era fijar un punto, dejar en claro algo. No significa que Pablo aprobara que la forma de gobierno monárquico debiera establecerse en cada iglesia cristiana (por lo de “ojalá fueran reyes de verdad”).

De esta manera, comprobamos aquella frase tan utilizada en los estudios de hermenéutica bíblica: “un texto fuera de contexto es un pretexto”. Si el mismo Pablo en 1 Corintios 1.10 dijo “No haya divisiones entre ustedes”, ¿cómo es que ya cambió de opinión unos 3 capítulos después aceptando que son necesarias y que son buenas? Y todo el contexto de los pasajes que ya estudiamos sobre la división nos reafirman que no es correcto dividir iglesias

<sup>5</sup> Kip McKean, “You Might Be Fighting God”, disponible en <http://usd21.org/1.1/inc/mediaPlayer.php?secID=38&mID=259&fn=0&plr=wmp>

<sup>6</sup> Kip McKean, “Partners in the Gospel”, Parts 2 and 3, disponible en <http://www.upsidedown21.org/1.1/index.php?langID=1>

por ningún fin. Un solo versículo aislado no puede respaldar toda una doctrina de la iglesia. Así que no es un argumento suficiente utilizar este versículo para justificar una estrategia divisiva como la que está siguiendo la iglesia de Portland en varias de las iglesias de la ICOC. Al contrario, es una falla de hermenéutica bíblica afirmar algo así.

#### Razón # 2: “Estamos llamando al remanente”.

El “remanente” es un concepto teológico que se presenta en la Biblia en tres formas<sup>7</sup>:

- A) Histórico = sobrevivientes de catástrofe.
- B) Fiel = distinguido del otro grupo x su espiritualidad y devoción.
- C) Escatológico = los que permanecen firmes hasta el día final.

En el AT no hay ninguna evidencia de alguna “extracción” de un grupo para formar un “nuevo” Israel. Dios era quien purificaba a su pueblo a través de tragedias, desastres, invasiones, enfermedades, etc. y los sobrevivientes constituían ese remanente.

¿Cómo se maneja en el NT la idea del remanente? Tomemos el caso de la iglesia de Corinto, que por los pecados que se daban adentro escandalizaría a cualquier cristiano el día de hoy. Sin embargo, en 2 Corintios 1.1, Pablo le sigue llamando “la iglesia de Dios que está en Corinto”. A pesar del pésimo estado espiritual en que se encontraba en 1 Corintios, Pablo en ningún momento dejó de considerarla parte del pueblo de Dios. Curiosamente, Kip y sus seguidores sí consideran tener la autoridad para poder decidir qué iglesia es todavía parte del pueblo de Dios y qué iglesia no lo es.

Ahora, en el caso de la iglesia de Sardes (Ap 3.1-6), Jesús dijo, “ahí en Sardes tienes unas cuantas personas que no han manchado sus ropas; ellas andarán conmigo vestidas de blanco, porque se lo merecen”. En ningún momento se les pidió emigrar a las iglesias cercanas de Filadelfia y Esmirna, las cuales recibieron de Jesús solo reconocimientos y ninguna advertencia o acusación (eran las mejores de las siete). En el caso de la iglesia de Tiatira, en Apocalipsis 2.25 leemos un mensaje al remanente, “conserven lo que tienen, hasta que yo venga”. De nueva cuenta, Jesús no sugería que abandonaran su iglesia y se buscaran otra. Les pide que se mantengan puros hasta el fin.

No es posible encontrar en el NT ningún ejemplo de una extracción del “remanente” de la iglesia, y mucho menos por la vía de la división humana. Y aunque hubiera algún ejemplo del AT donde el remanente de Israel fuera extraído del pueblo por hombres, ningún ejemplo del AT podría justificar acciones en la iglesia que el NT condena. Y como ya vimos, ¡la división es condenada en el NT!

#### Razón # 3: “Tal vez Kip es Pablo o tal vez Kip es Bernabé”.

Usando Hechos 15.36-41 (que narra el desacuerdo entre Pablo y Bernabé por causa de Marcos, primo de Bernabé), Kip y sus seguidores argumentan que tal vez Kip es como Pablo o como Bernabé, y que es correcto dividir iglesias para que un grupo vaya en un rumbo distinto al otro, a pesar de haber sido la misma iglesia.

El libro de los Hechos fue escrito aprox. en el 49 D. C., y el pasaje especificado sí aclara que Pablo y Bernabé fueron por rumbos distintos para predicar el evangelio. ¿Pero se distanciaron uno del otro? ¿Mantuvieron una rivalidad? ¿Intervinieron en las iglesias que uno u otro sembraban? En 1 Corintios 9.6 dice, “¿O acaso Bernabé y yo somos los únicos que no tenemos derecho a que la comunidad nos mantenga?”. Esta carta fue escrita en el año 55 D.C. Y en 2 Timoteo 4.11 dice, “Busca a Marcos y tráelo contigo, porque puede ser una ayuda para mí en el trabajo.” A su vez, esta carta fue escrita en el año 65 D.C.

Así que podemos identificar referencias favorables a Marcos y Bernabé por parte de Pablo varios años después del conflicto inicial. No se enemistaron, ni eran rivales, ni uno se involucraba con las iglesias que el otro plantaba o supervisaba. Siguieron siendo compañeros de trabajo al servicio de Dios.

#### Razón # 4: “Es tiempo de llamar a gente a dejar sus iglesias e iniciar nuevas”.

---

<sup>7</sup> *The International Standard Bible Encyclopedia, Revised*, 1988 ed., s. v. “Remnant”, by G. F. Hasel [electronic edition] (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans, 1988; Bellingham, WA: Logos Research Systems, Inc., 2000).

El apóstol Pablo escribió en Romanos 15.20: “Pero siempre he procurado anunciar el evangelio donde nunca antes se había oído hablar de Cristo, para no construir sobre bases puestas por otros”. Y en 2 Corintios 10.12-18 lo vuelve a afirmar.

El trabajo evangelizador de los apóstoles estaba basado en el respeto mutuo al trabajo de todos. Pablo respetaba las iglesias que otros habían sembrado, y no se metía con ellas. Y mucho menos intentaba dividir las para que lo siguieran a él. No hay ninguna evidencia bíblica de que “haya un tiempo” para aceptar la división y fomentarla. Ni Dios ni su Palabra cambian con el tiempo, se mantienen igual.

#### Razón # 5: “Esos líderes ya no tienen convicciones, nosotros sí”.

Pablo escribe en 1 Corintios 3.5-9:

<sup>5</sup>A fin de cuentas, ¿qué es Apolo?, ¿qué es Pablo? Simplemente servidores, por medio de los cuales ustedes han llegado a la fe. Cada uno de nosotros hizo el trabajo que el Señor le señaló... <sup>8</sup>Los que siembran y los que riegan son iguales, aunque Dios pagará a cada uno según su trabajo. <sup>9</sup>Somos compañeros de trabajo al servicio de Dios, y ustedes son un sembrado y una construcción que pertenecen a Dios.

Aquí vemos a Pablo comparándose directamente con Apolo, que era un joven predicador con poco tiempo de cristiano y que “era muy elocuente y conocía muy bien las Escrituras” (Hch 18.24). ¿Cuál era la actitud de Pablo hacia él? ¿Se consideró mejor que él? ¿Se exaltó a sí mismo por encima de Apolo? De ninguna manera, al contrario, la actitud de Pablo era ver a Apolo como “compañero de trabajo” y como un igual a él. Sabemos que Pablo era un apóstol de Jesucristo y tenía muchas más cualidades, dones y experiencia que Apolo, pero de ninguna manera expresó que se sintiera más que él. Y tanto Pablo como Apolo tuvieron influencia en la iglesia de Corinto.

No hay evidencia en el NT de líderes espirituales que se exaltaran a sí mismos y despreciaran el trabajo de otros líderes, con excepción de Diótrefes, que según 3 Juan 9, le gustaba mandar y no aceptaba la autoridad de los apóstoles, y el mismo Juan lo consideraba un mal ejemplo (3 Jn 11).

#### Razón # 6: “Lo que está pasando es como cuando a David lo siguieron los inconformes”.

La Biblia dice en 1 Samuel 22.2: “También se le unieron todos los oprimidos, todos los que tenían deudas y todos los descontentos, y David llegó a ser su capitán”. Kip argumenta que usando esta Escritura como base, puede encontrar un paralelo a sus acciones divisivas actuales.

¿Qué nos dice el NT al respecto? ¿Será correcto nuevamente utilizar un ejemplo específico de la historia de Israel en el AT para justificar una acción en la iglesia que el NT condena? Recordemos Efesios 4.31-32: “Alejen de ustedes la amargura...y toda clase de maldad... y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.” ¿Cómo poder justificar recolectar a los amargados y descontentos de la iglesia para formar otra, si la misma Biblia nos aclara que la amargura es un pecado y que debemos perdonarnos? ¿Por qué no mejor hacer una campaña mundial de perdón mutuo y reconstrucción de relaciones si verdaderamente el deseo fuera ayudar?

En su visita a Honduras (que duró 3 días), Kip y Elena McKean nombraron Evangelista y Consejera de Mujeres a Dorian y Rosa Bonilla (los líderes de la división), y recibieron nuevamente en la iglesia a Héctor y Wendy Cardona (una pareja de ex líderes que habían sido expulsados de la iglesia de San Pedro Sula por divisivos). ¿Qué nos dice la Biblia de este tipo de nombramientos? 1 Timoteo 5.22: “No impongas las manos a nadie sin haberlo pensado bien, para no hacerte cómplice de los pecados de otros. Consérvate limpio de todo mal”. De acuerdo a estudiosos bíblicos, Pablo se refería a la ceremonia de ordenación de ancianos o la restauración de aquellos que habían sido disciplinados por la iglesia<sup>8</sup>. La advertencia de Pablo era clara: no hacer nombramientos apresurados para no hacerse cómplice de los pecados de otros. Y una persona divisiva, como ya lo pudimos estudiar, está en un estado de pecado.

---

<sup>8</sup> D. A. Carson, *New Bible commentary: 21st century edition*, Rev. ed. of: *The New Bible commentary*. 3rd ed. / edited by D. Guthrie, J.A. Motyer. 1970. (4th ed.) (1 Ti 5.21). (Leicester, England; Downers Grove, Ill., USA: Inter-Varsity Press, 1994).

### Razón # 7: “El Señor puso en mi corazón esto”.

Aunque es cierto que el Espíritu Santo trabaja en nuestra vida junto con la oración para ayudarnos y dirigirnos, también es cierto que el Espíritu nunca nos dirigiría a una acción que va en contra de la Palabra de Dios. El apóstol Pedro escribió en 2 Pedro 3.15b-16:

Acerca de esto también les ha escrito a ustedes nuestro querido hermano Pablo, según la sabiduría que Dios le ha dado.<sup>16</sup>En cada una de sus cartas él les ha hablado de esto, aunque hay en ellas puntos difíciles de entender que los ignorantes y los débiles en la fe tuercen, como tuercen las demás Escrituras, para su propia condenación.

La palabra “torcer” desde el griego significa “torturar el lenguaje en un falso sentido”. Y de acuerdo a Pedro, eran los “ignorantes” y los “débiles” los que acostumbraban torcer las Escrituras en el primer siglo. ¿Cómo Dios podría poner en el corazón de un cristiano torcer su misma Palabra y efectuar acciones que van en contra de ella? Como hemos podido revisar a lo largo de este documento, la única forma de aceptar que las Escrituras utilizadas por Kip justifiquen actos divisivos, es torciéndolas. Utilizando una exégesis bíblica correcta, no hay forma de encontrar la interpretación que Kip está dando a las Escrituras que hemos revisado para justificar divisiones.

Dicho de otra manera, Kip y sus seguidores están siguiendo la filosofía de “el fin justifica los medios”. Sin embargo, la Biblia no nos enseña eso. Como dijera el académico bíblico John Warwick Montgomery: “Los medios empleados siempre alteran el carácter del fin, así que si un medio malvado se utiliza, el fin se convierte en malvado”<sup>9</sup>.

### Razón # 8: “Estamos haciendo lo mismo que hice al inicio del movimiento con las Iglesias de Cristo (CC)”.

En la última reunión internacional de liderazgo en Virginia, se discutió este punto, y el recuento histórico que se mencionó incluía la siguiente información:

1. La iglesia de Boston se esforzaba por invitar líderes CC a visitar.
2. Los predicadores entrenados en Crossroads regresaban a sus iglesias, no para sacar gente, sino para continuar sirviendo.
3. Muchos líderes actuales de la ICOC no fueron “extraídos” de las CC, ellos mismos iban. Otros ya eran parte de Crossroads.
4. Algunas CC invitaban a Boston a “reconstruirlas”. Miembros que no querían, se iban a otras.
5. Las CC se separaron de Boston, no al revés.
6. Entre las CC y Boston hubo desacuerdos doctrinales, no de “nivel de compromiso”.
7. Ya hecha la separación, las ICOC sembraban iglesias donde ya había CC, pero sin extraer a ningún miembro de ellas.

El libro “Into All Nations” de Foster C. Stanback, editorial IPI (<http://ipibooks.com/>), representa una fuente académica confiable sobre la historia de nuestra iglesia y donde se puede encontrar mayor información sobre cómo fueron nuestros inicios. Y revisando la historia nos daremos cuenta de que lo que está haciendo Kip ahora NO ES LO MISMO que hizo cuando inició el movimiento que daría origen a las ICOC.

## **Conclusiones.**

1. La división en la iglesia es un pecado.
2. Ni Jesús ni Pablo llamaron al “remanente” de iglesias muertas a salir de sus iglesias.
3. Pablo y Bernabé nunca se dividieron.
4. Los apóstoles no hacían crecer sus iglesias extrayendo cristianos de otras iglesias.
5. Ningún ejemplo del AT justifica una acción que el NT condena. ¡El NT condena la división!

---

<sup>9</sup> John Warwick Montgomery, *Where is History Going?*, “A Christian Response to Secular Philosophies of History”, (Zondervan Publishing House, 1969; fifth reprint, Newburgh, In.: Trinity Press, 2001), 18.



6. Ningún fin “bueno” justifica torcer las Escrituras
7. Tomando todo esto en cuenta, es obvio percatarse de que el interés de Kip no es sincero, lo que busca es retomar el poder de un movimiento mundial de iglesias cristianas que le fue removido justamente, y que difícilmente podrá recuperar.

## Decisiones ICMECA.

Con base en la información presentada y el análisis bíblico de la situación, los líderes principales de nuestra familia de iglesias de México y Centroamérica han decidido lo siguiente:

1. Señalar a Kip McKean, Elena McKean y Víctor González como líderes divisivos y dañinos para nuestra familia de iglesias.
2. Desconfraternizar públicamente a Kip y Elena McKean, Víctor González, y Dorian y Rosa Bonilla de toda nuestra familia de ICMECA (34 iglesias).
3. Pedir a todos los miembros rechazar radicalmente cualquier contacto con ellos o sus seguidores, anticipando que tratarán de establecerlo.
4. Héctor Cardona quien fuera un líder y misionero de nuestra familia de Iglesias y el cual fue apartado de la congregación en San Pedro Sula por intento de división y actualmente restaurado en el grupo apoyado por Kip McKean; por lo mismo pedimos a los miembros de la ICMECA mantenerse alejados y no aceptar el contacto que quisieran establecer tanto Héctor Cardona o cualquiera que les siga en su cometido.

## ¿Cómo está la iglesia en México y Centroamérica?

Uno de los argumentos de Kip para justificar divisiones era que llamaría al remanente de las iglesias débiles y muertas que ya no tuvieran convicciones. Ante la agresión que sufrimos por parte de él y su movimiento, y tomando en cuenta que él mismo había reconocido en un artículo en su website a la familia de iglesias de México y Centroamérica como una de las pocas iglesias que habían mantenido sus convicciones, ¿qué justifica entonces su agresión a nosotros? ¿Seguirá siendo el mismo argumento, “son una iglesia muerta y sin convicciones”?

Nuestras convicciones están muy claramente expresadas en nuestro website [www.icmeca.org](http://www.icmeca.org), algunas de las cuales son:

1. Dios debe ser primer lugar en la vida de un cristiano.
2. Cada discípulo debe ser comprometido con la iglesia.
3. Cada discípulo debe estar comprometido con la evangelización de los perdidos.
4. Cada discípulo debe ser discipulado por Dios, las Escrituras y los hombres.
5. Los discípulos se casan solo con discípulos.

Las hemos mantenido y las seguiremos manteniendo. En lo que va del año, en todas las iglesias de México y Centroamérica, ¡se han bautizado y restaurado 900 personas! Dios continúa bendiciendo nuestros eventos evangelísticos (conferencias de hombres, foros de mujeres, etc.), nuestras ofrendas especiales y nuestro trabajo misionero, a través del cual cada año hemos continuado enviando misiones para plantar iglesias en ciudades donde no tenemos una. ¡Y Dios se seguirá glorificando en nuestras vidas!

## ¿Qué lección hay para nosotros?

<sup>7</sup>No se engañen ustedes: nadie puede burlarse de Dios. Lo que se siembra, se cosecha. <sup>8</sup>El que siembra en los malos deseos, de sus malos deseos recogerá una cosecha de muerte. El que siembra en el Espíritu, del Espíritu recogerá una cosecha de vida eterna. <sup>9</sup>Así que no debemos cansarnos de hacer el bien; porque si no nos desanimamos, a su debido tiempo cosecharemos. <sup>10</sup>Por eso, siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe. (Gal 6.7.10).

¿Qué estás sembrando hoy en tus relaciones con otros cristianos? ¿Envidias, celos, amarguras, falta de perdón, orgullos? ¿O amor, paciencia, amabilidad, dominio propio, unidad, perdón? No podemos engañar a Dios, cosecharemos lo que sembramos en la vida. No nos cansemos de hacer el bien entre nosotros ni de hacer las cosas con integridad. Aunque tardemos en ver resultados, a su debido tiempo recogeremos “una cosecha de vida eterna”. Confiamos en

que Dios está en control de todas las cosas, y como le dijera a Jeremías con respecto al tiempo difícil que estaba pasando Israel en Jeremías 29.11: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza.” ¡Luchemos por la unidad y continuemos predicando el evangelio en nuestros países! Hay todo un futuro lleno de esperanza para toda nuestra familia de iglesias si nos mantenemos obedeciendo la Palabra de Dios.